

Notas de París

Entre la creación poética y la crítica política

Nelson A. Vallejo G.

"La Democracia no se da, se inventa"

Octavio Paz

Cuando se trata de pensar el problema político e histórico de América Latina y América Central, el eco de una voz mexicana resuena en París con toda su fuerza y su originalidad: Octavio Paz. Poeta y filósofo nacido en 1914. Para él, la cuestión fundamental en América Central no es, como tantos lo piensan, la lucha de dos potencias (USA y URSS), sino la búsqueda tantas veces sangrienta de la Democracia. El intento frustrado por inventarla. El diario esfuerzo por vencer una larga y terrible tradición de dogmatismo intelectual y autoritarismo español. Es lo que los pueblos de América Central tratan difícilmente de llevar a cabo en estos momentos de desequilibrio histórico mundial.

La lucha constante de creación poética y de crítica política contra todo régimen a carácter totalitario y absolutista, valió a Octavio Paz un premio de más: El premio de la Paz. Otorgado al poeta por el presidente alemán a fines de 1984. El discurso pronunciado, Diálogo y Bulla, buscaba analizar las posibilidades de una paz durable en América Central. Ese discurso causó ruido y hostilidad en los medios intelectuales mexicanos. Hasta tal punto, que adelante la embajada de USA en ciudad de México quemaron una estatua de Octavio Paz gritando: "Reagan rapaz, tu cómplice es Octavio Paz". Esta fue la respuesta al diálogo que el escritor mexicano pedía al final de su discurso de condecoración.

"La cuestión de no-diálogo con la inteligencia mexicana es para mí, central, decía Paz (1); pero no exagere, no se trata de la mayoría de los intelectuales mexicanos que en gritos quemaron mi estatua, sino de una minoría activa y gritadora. Es un pequeño grupo como los hay por todas partes. Pero sus miembros tienen acceso a medios de comunicación

importantes, por eso, sus actividades y la intensidad de sus gritos son inversamente proporcionales a la realidad de sus discursos. Esto dicho, nada impide que el diálogo con los intelectuales mexicanos sea a la larga posible.

La mezcla entre el trabajo de creación poética y el de crítica literaria recuerda la proposición surrealista de Breton de una "revolución poética". Cuanto a esta comunión constante entre la poesía y la crítica política, qué nos dice Paz?: "Si mi trabajo de escritor y mi trabajo de reflexión política se asocian, no soy por lo tanto un hombre político, ni lo he sido nunca y no tengo ningún interés político. Es algo que me preocupa desde mi infancia, tal vez porque niño, me interesé a la Historia. Para aquellos de mi generación soy sobre todo un poeta, pero para mí, la poesía estaba ligada desde el comienzo a la historia. Primero porque soy un contemporáneo de grandes movimientos del siglo, el desarrollo del nazismo y del fashismo, la guerra de España y la segunda guerra mundial; todo eso marcó profundamente mi infancia. Desde esta época he escrito que la acción política y la poesía están profundamente ligadas a la revolución; poesía y revolución no eran más que las dos caras de un mismo fenómeno. Es por ello que cuando llegué a París, después de la guerra, me ligué rápido con el surrealismo. Claro, ya no era el gran movimiento surrealista; el movimiento estaba en ocaso del punto de vista artístico, pero pensé que adelante la pura reflexión intelectual del arte, el surrealismo ejercía una influencia liberadora profundamente subversiva, en el pensamiento y en la vida intelectual. Así, la pasión revolucionaria podía transformarse en muchos surrealistas, como en Breton, en una crítica de la "revolución real" luego en crítica del "socialismo real".

Sin embargo, Paz no se define surrealista. Algo entre su creación y la de los demás poetas es distinto. La respuesta

se encuentra en la manera de abordar la inspiración. Paz dice lo siguiente: "Hay en mi actividad intelectual un componente crítico que no aparece en el surrealismo. En éste, el pensamiento poético y el pensamiento utópico son esenciales; mientras que desde el comienzo de mi obra traté de tomar mis distancias con la realidad. Por ejemplo, cuanto a la creación poética, nunca pensé que la "escritura automática" (2) pudiera resolver el problema de la antinomia entre la escritura y la inspiración. La escritura automática era una falsa solución del problema de la inspiración, como lo es la idea de la pura espontaneidad revolucionaria por la acción política. La función fundamental de un escritor es para mí la función crítica. Me siento heredero de una doble tradición; de un lado la tradición revolucionaria, romántica, el surrealismo es sólo el último movimiento romántico, del otro lado la tradición crítica del Siglo de las Luces".

La revolución mexicana, vivida desde su adolescencia marcó la creación y la reflexión de Octavio Paz. Cuanto a esta influencia él mismo nos cuenta que: "Viví esa revolución desde mi infancia. De entrada porque mi padre participó y también porque todos los chicos de mi generación fueron, de una manera o de otra, testigos. Mi padre participó de manera accidental con el movimiento zapatista, él no era un campesino del estado de Morelos. Sin embargo, aunque mi abuelo estaba ligado al antiguo régimen como senador y diputado, mi padre se opuso a la dictadura de Huerta. El se fue de la capital para el sur y fue así como conoció los campesinos de Morelos y la revolución mexicana. Pensó que había allí una verdad profunda y creo que no se equivocaba. Cuando se exiló en USA, se convirtió en el embajador y delegado de Zapata. Fue así que, desde pequeño, conocí los veteranos del zapatismo. Enseguida, reflexioné mucho sobre ello

y descubrí que había un simiente de verdad en esa revolución campesina. Tenía un tono milenario y utópico, con la voluntad de regresar a una sociedad pre-capitalista, pre-moderna, el sueño de una tierra en común. Ese sueño es seguramente imposible de realizar, pero es seguramente lo que puede dar más autenticidad a la vida, pues toma en cuenta ciertas verdades primitivas".

El primer ensayo de Octavio Paz y sin duda, uno de los más famosos, *El Laberinto de la Soledad*, no sólo es una reflexión sobre la revolución mexicana, sino, dice el mismo Paz: "La cuestión sobre un enigma, qué es ser mexicano? Esta reflexión condujo Paz a una reflexión de la historia mexicana. Como un movimiento de ola o mejor como los puntos de un tejido en donde cada parte se solidariza con el todo, Paz encuentra que la historia mexicana no es posible sin la historia latinoamericana y ésta a su vez sin la española, y ésta sin la europea, y ésta sin la universal, y ésta sin la HUMANA. Es entre otras cosas la historia del hombre mismo. La historia de su condición y su soledad sin Dios. Es así que Paz nos canta: "allí en la soledad abierta, nos espera también la trascendencia: las manos de otros solitarios. Somos, por primera vez en nuestra historia, contemporáneos de todos los hombres", (3).

(1) Entrevista hecha por G. Bataillon para el periódico LIBERATION (París, Enero 5/85)

(2) Escritura inconsciente que dejaría hablar las verdades del fondo del espíritu, pues siendo automática, nada la controlaría ni determinaría. Haría un puente entre el inconsciente y el consciente.

(3) Octavio Paz, *El Laberinto de la Soledad*, Pág. 174, EFE, México.